

SOCIEDAD DE FOLKLORE CHILENO—SANTIAGO DE CHILE

PROGRAMA

DE LA

SOCIEDAD DE FOLKLORE CHILENO

Fundada en Santiago de Chile el 18 de Julio de 1909

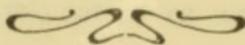
PRESENTADO A LOS MIEMBROS ACTUALES I FUTUROS

POR

RODOLFO LENZ



CONTENIDO: Estatutos de la Sociedad.—Lista de los miembros.
—Bibliografía.—R. LENZ: Etnología i Folklore.—Programa
para estudios de folklore chileno.—Fonética chilena i re-
glas para la trascripcion de documentos en dialecto chi-
leno.



SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA Y ENCUADERNACION LOURDES

PRAT 274—TELÉFONO 1144

—
1909

Sociedad de Folklore Chileno

ESTATUTOS

ARTÍCULO PRIMERO.—Con asiento en Santiago se funda una corporacion denominada «Sociedad de Folklore Chileno».

ART. 2.º El objeto de esta sociedad será fomentar el estudio del folklore chileno (F. Ch.) i facilitar la publicacion de toda especie de trabajos referentes a esta ciencia.

ART. 3.º La sociedad se compondrá: *a)* de un Directorio formado por cinco miembros: presidente, dos directores, tesorero i secretario; *b)* de miembros activos; *c)* de miembros adherentes; i *d)* de miembros corresponsales.

ART. 4.º Las personas que deseen formar parte de la sociedad deben ser propuestas por cualquier miembro activo, i aceptadas primero por el Directorio i despues por la mayoría de los socios presentes.

Pueden ser miembros adherentes todas las personas que se interesen por el progreso de los estudios de F. Ch. i que paguen la cuota correspondiente.

Para llegar a ser miembro activo es necesario presentar un trabajo sobre F. Ch. que sea aceptado por el Directorio.

Las personas que no residan en Santiago pueden ser miembros corresponsales, i, como tales, activos o adherentes.

ART. 5.º El Directorio será elegido en votacion secreta por los miembros activos reunidos en Sesion Jeneral el primer domingo de Abril de cada año, i durará un año en sus funciones.

El Directorio puede ser reelegido.

En la Sesion Jeneral presentará el Directorio una memoria sobre la marcha de la sociedad durante el año trascurrido.

Para esta Sesion Jeneral se invitará con ocho dias de antici-

pacion a todos los miembros de la sociedad, indicándoles los objetos que se tratarán.

ART. 6.º Son atribuciones del Directorio:

Dirijir los trabajos de las sesiones, aceptar o rechazar los candidatos a socios, aceptar o rechazar los trabajos presentados por los candidatos a miembros activos i corresponsales-activos, indicar las fechas en que tengan lugar las sesiones públicas i aprobar los trabajos que han de leerse en dichas sesiones.

El Directorio se reunirá en Comité a citacion del Presidente, i cuando lo soliciten dos miembros del Directorio; puede funcionar con asistencia de tres de sus miembros,

ART. 7.º Habrá sesiones ordinarias i sesiones públicas.

En las sesiones ordinarias se discutirán todos los asuntos de interes para la sociedad i se presentarán trabajos referentes al folklore chileno.

En las sesiones públicas podrán leerse solo aquellos trabajos de F. Ch. que hayan sido aprobados por el Directorio.

ART. 8.º Las personas estrañas a la sociedad que deseen asistir a alguna sesion ordinaria, deberán ser presentadas por un socio.

ART. 9.º Todos los miembros pagarán al ingresar una cuota de incorporacion de cinco pesos.

Habrá ademas una cuota anual ordinaria de veinte pesos, pagaderos por trimestres, semestres o anualidades anticipadas.

Todos los miembros tienen derecho a recibir las publicaciones de la Sociedad.

ART. 10. En caso de disolucion de la Sociedad, todos los bienes de ésta pasarán a ser propiedad del Instituto Pedagójico de Santiago.

ART. 11. Modificaciones de estos Estatutos solo se pueden hacer en la Sesion Jeneral mencionada en el art. 5.º, con aprobacion de los dos tercios de los miembros asistentes.

(Aprobados en sesion de 15 de Agosto de 1909).

Etnología i Folklore (1)

El *Folklore* es una rama de la *etnología*. La etnología investiga las leyes de la formación de la humanidad con el objeto de presentar un cuadro de su vida síquica. No se ocupa en lo que piensa el individuo, sino en lo que piensan los pueblos como colectividad, lo que BASTIAN, el verdadero fundador de la etnología moderna, llamó la *idea étnica*. Sólo el hombre como «ser social», como producto de la cultura i de la sociedad que lo rodean, es el objeto de la etnología. Como no se puede negar que todos los hombres tienen esencialmente las mismas calidades físicas i fisiológicas, así también sus funciones síquicas muestran en todas partes i en todas las épocas los mismos rasgos. Así como todos los hombres ven, oyen, duermen, comen, así también sienten i piensan, aman i odian en forma parecida, forma que naturalmente varía un poco según la raza i el medio ambiente. Se ha averiguado que en igual grado de desenvolvimiento los hombres, independientemente, llegan a desarrollar las mismas capacidades técnicas i síquicas. Los utensilios primitivos de pedernal i hueso, los comienzos de la alfarería, del tejido etc., se presentan en casi igual forma en los tómulos de Europa i América, del Africa i de Australia. Así también los conceptos religiosos i jurídicos, los mitos i las costumbres sociales pasan en todas partes por la misma evolución. Los actuales pueblos naturales, i de baja civilización, presentan claras imágenes de lo que han sido los pueblos más civilizados de hoy, en la época que se pierde en las tinieblas de la prehistoria. De ahí la importancia del estudio de las razas primitivas para comprender la prehistoria desconocida de las naciones de alta cultura.

De este estudio completo del hombre ha de nacer la verdadera filosofía del porvenir.

(1) La exposición siguiente es un resumen del discurso de inauguración de la sesión de 1.º de Agosto i, en lo esencial, un extracto del libro del Dr. R. F. KAINDL, *Die Volkskunde, ihre Bedeutung, ihre Ziele und ihre Methode*. Leipzig 1903. (El Folklore, su importancia, sus fines i su método).

Si hasta ahora ningun sistema filosófico ha podido obtener validez universal, por buenas i profundas que hayan sido muchas de las ideas establecidas, esto se debe al hecho de que hasta hoi toda filosofía ha sido el resultado de la especulacion de individuos aislados. Los filósofos no sabian observar ni recojer los fenómenos jenerales a todos los hombres, que han de encerrar la verdad; procedian de una manera autocrática, absoluta. Como Luis XIV dijo «*l'Etat c'est moi*», así DESCARTES partió del «yo» con su «*cogito, ergo sum*». Cuando la filosofía vaya por el camino de la induccion i averigüe lo que es típico, lo que guía a todas las cabezas i a todos los corazones, llegará a perfeccionarse como se perfeccionó la medicina desde que desechó todas las teorías medioevales i comenzó a fundarse en la observacion de los hechos i fenómenos. Por supuesto todo lo trascendental será excluido de esa filosofía, para asignarle su verdadero lugar en la relijion, que no tiene por base la observacion sino la fé. La etnología estudia todas las relijiones como manifestaciones del hombre que busca su orientacion en lo que está mas allá i separado de toda ciencia, pero no puede nunca atacar a la relijion cuya actividad está en una esfera propia.

Se ve pues, que la etnología es talvez el punto culminante de todas las ciencias, porque su objeto es el ser mas perfecto que existe en la tierra, el hombre. Por esta misma razon la etnología no puede existir sin las demas ciencias; tiene que aprovecharse de todas ellas, como en jeneral ninguna ciencia existe en aislamiento completo; sino todas ellas, en conjunto, forman una unidad.

Mas estrechas son las relaciones de la etnología con la *antropología*, la *etnografía*, la *historia de la cultura*, la *sicología étnica* i con el *folklore*; todas estas ciencias son en cierto sentido una misma cosa, i en la determinacion i definicion de estas ciencias hai todavía mucha vaguedad. No puede ser de otro modo: todas ellas son mui modernas, i no están todavía bien desarrolladas.

Por esto diferentes sabios han limitado a menudo las esferas de cada una de ellas de un modo particular i conviene fijar un poco mas el alcance de estos términos, estudiando su historia.

Algunos toman hoi el nombre *antropología* en un sentido mui jeneral como la ciencia que estudia al hombre en todas sus manifestaciones físicas i síquicas, individual i colectivamente. Pero es mas comun limitar su alcance al estudio de todos los pueblos de la tierra respecto a su naturaleza física, su expansion, i su relacion mutua de parentesco. Se funda en

la anatomía i la jeografía, i estudia la naturaleza física del hombre i sus relaciones con la tierra. Los etnólogos norteamericanos, que desde decenios trabajan con teson i actividad admirables, bajo la éjida del *Instituto Smithsonian* de Washington, toman antropología en el sentido mas lato i llaman *somatología* la ciencia que estudia la anatomía, la fisiología i la biología del hombre con respecto a la distincion de las naciones i razas.

El nombre «antropología» aparece por primera vez en un libro editado en 1501 en Leipzig por el Dr. HUND con el título «*Anthropologia de natura hominis;*» pero la primera base segura la echó desde 1775 el gran médico i naturalista JUAN FEDERICO BLUMENBACH con su libro «Sobre la variedad natural del jénero humano» i con numerosas obras escritas en el trascurso de su larga vida.

ALEJANDRO VON HUMBOLDT, viendo los adornos de las urnas peruanas tan semejantes a las de los antiguos griegos, comprendió que esta semejanza se debia a la igualdad de la naturaleza del hombre i no a antiguas relaciones comerciales.

Ya en el año 1724 el jesuita frances J. FR. LAFITAU que durante cinco años habia sido misionero en el Canadá, dijo que las costumbres de los salvajes le habian explicado mui bien algunos pasajes oscuros de los escritores de la antigüedad clásica, i comprendió que la comparacion sicológica daba la clave para entender la evolucion social de la humanidad. En comparacion con tan claras ideas las especulaciones fantásticas de ROUSSEAU acerca del hombre primitivo i del oríjen de la sociedad no tenian ningun valor, a no ser el de haber llamado el interes del mundo hácia los pueblos salvajes. En cambio VOLTAIRE comprendió que la igualdad de las verdades como de los errores que se encontraban en las opiniones de los hombres i eran una consecuencia de la igualdad de su naturaleza.

El gran pensador y poeta aleman HERDER escribió ya ántes de fines del mismo siglo sus «*Ideas para una historia de la humanidad*» insistiendo en que la historia del jénero humano debia desarrollarse obedeciendo a leyes fijas.

En el mismo año en que HERDER concluyó su libro mencionado (1791) encontramos por primera vez en un libro aleman el término *etnografía**) i este término, hasta hace pocos dece-

*) Hoi se entiende por *etnografía* mas bien la ciencia que considera al hombre jeográfica i descriptivamente, tratando del oríjen i la subdivision de las razas, i abarcando las teorías de la monojénesis i polijénesis, del area primitiva que corresponde al hombre en su aparicion en la tierra i de las razones i consecuencias de sus migraciones.

nios, ha quedado en uso como sinónimo de *etnología*. Este último nombre se propaga desde 1839, año en que comenzó a celebrar sesiones en Paris la «*Société Ethnologique*.»

Desde mediados del siglo pasado los filósofos i filólogos alemanes comienzan a hablar de la sicología étnica como ciencia que debe estudiar todos aquellos fenómenos que se ocurren dentro de la sociedad humana, no en el individuo aislado **) i en 1859 TEODORO WAITZ publicó su «*Antropología de los pueblos naturales*», primer ensayo de describir la evolución de la humanidad sobre la base de todos los materiales etnográficos recojidos.

Desde 1860 comienza a aparecer en Berlin la *Revista de sicología étnica i de lingüística*, editada durante veinte años consecutivos por LAZARUS i STEINTHAL. I, sin embargo, el gran etnólogo ADOLFO BASTIAN de Berlin tuvo todavía, hace poco mas de veinticinco años, que luchar árdamente para conseguir el reconocimiento oficial de su ciencia, que todavía no cuenta con cátedras propias en todas las universidades alemanas, ni mucho ménos entre las demas naciones. En la América latina, si no me equivoco, sólo la Universidad de Buenos Aires, tiene cátedras de antropología i etnología.

El *Folklore* es aquella rama de la «ciencia del hombre» que busca la mayor parte de los materiales que se necesitan para la aplicación del método inductivo i comparado en la etnología. Recoje los mitos i todas las manifestaciones de las creencias populares, las leyendas, las consejas, los cuentos, cantos i proverbios, las supersticiones i costumbres. Mientras la etnología jeneral debe siempre tomar en cuenta a todas las naciones del mundo, cualquiera que sea su grado de civilizacion i parentesco, el folklore se limita a una sola nacion o a un grupo de naciones que tienen historia comun, pero puede también limitarse hasta a una sola provincia i aun a una sola clase de individuos: podria por ejemplo hablarse de un folklore de los pezcadores chilotes, del minero, del marinero o del bandido chileno.

El nombre de FOLKLORE apareció por primera vez en un

**) La última palabra de esta mas sublime i mas difícil rama de la etnología que saca las conclusiones jenerales de todas las demas ciencias etnológicas es por ahora la insigne obra que acaba de publicar el gran filósofo alemán GUILLERMO WUNDT bajo el título «*Sicología étnica, investigación de las leyes de evolución del lenguaje, del mito i de la costumbre*» incluyendo también la evolución de las artes i de los conceptos religiosos entre los hombres primitivos (5 tomos, Leizig 1900-1909.)

artículo publicado por W. J. THOMs en la Revista *Athenæum* de Lóndres, el 22 de Agosto de 1846, en el cual se recomendaba la coleccion de antigüedades populares i de la literatura popular.

La palabra significa literalmente «el saber popular», pero ha sido aceptada por todas las naciones como término técnico que comprende todas las variadas manifestaciones del alma popular i todas las formas características de la vida del pueblo que dan materiales a la etnología. Al principio se denominaba con este nombre a los materiales mismos i no a la ciencia que recoge, ordena i estudia estos materiales; era «el saber del pueblo» i no «la ciencia que versa sobre el pueblo», sin embargo pronto pasó a significar tambien la ciencia misma.

Si bien la ciencia del folklore es mui moderna, materiales folklóricos se encuentran ya en autores mui antiguos. Homero que describe detalladamente el escudo de Aquiles; Heródoto que nos cuenta tantos mitos i tantas costumbres estrañas, hasta de las jentes fabulosas de las vertientes del Nilo (cuentos que a menudo se han tomado por burdas patrañas hasta que la etnología moderna encontrara sus fuentes reales, por ejemplo, respecto a los pigmeos del Africa Central); César que describe a los antiguos galos; Tácite que presenta a la corrompida Roma el ideal de un pueblo viril e intacto en los jermanos; Virjilio que nos describe la rústica choza de Filemon i Báucis—todos ellos nos facilitan preciosos materiales de folklore.

Del mismo modo numerosos escritores sagrados i profanos de la edad media a menudo nos han conservado noticias sobre costumbres i creencias, sobre supersticiones i refranes populares. ¡Cuánto material nos da acerca de España el solo «Don Quijote» de Cervantes!

Sin embargo, ninguno de estos autores ha sido etnólogo ni folklorista; todos ellos habian tenido sus razones especiales para dar los materiales que apreciamos, ninguno de ellos quiso darlos por el solo interes que tiene para lá etnología el metódico estudio de las manifestaciones del alma popular.

Este estado de cosas se continúa hasta que en 1765 el obispo Percy publica su famosa coleccion de antiguas baladas inglesas i escocesas *Reliques of ancient English poetry*. Verdad es que Percy recojió estas poesías no porque comprendiera el valor intrínseco de la poesía popular como documento del alma nacional, sino porque, en una época aburrida ya de la poesía artificial i alambicada dominante, le gustaba el tono natural i sencillo. Pero el libro cayó en manos de un HERDER, quien se puso luego a coleccionar sistemáticamente poesías populares de todas partes del mundo, viendo en ellas las *Voces de las na-*

ciones en sus cantos. Herder enseñó el valor de la poesía popular al joven GOETHE cuyas obras están llenas de rasgos populares. Pocos decenios despues los poetas «románticos» BRENTANO i ARNIM publicaron una gran coleccion de antiguas canciones populares alemanas (*La Cornucopia del mozo* 1806) i un decenio mas tarde los hermanos JACOBO i GUILLERMO GRIMM ya estaban en pleno trabajo de recojer los cuentos i las consejas, las leyendas o *sagas* alemanas; Jacobo estudiaba tambien las antigüedades judiciales i la mitología del pueblo aleman. Una rama principal del folklore ya habia nacido. Desde entónces el trabajo no ha cesado. Innumerables son los trabajos publicados en Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, i tambien otras naciones no han quedado atras. Mencionaré solo que en España ANTONIO MACHADO i ALVAREZ desde 1881 creó e hizo crear varias sociedades de folklore i editó una *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, publicó los *Cantes flamencos* i una *Coleccion de Adivinanzas*. FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN publicó en 1882-83 cinco tomos de *Poesías populares españolas*. El presbítero FEDERICO OLMEDO editó en 1903 con el título *Folklore de Castilla o Cancionero popular de Burgos* una interesantísima coleccion de cantos i bailes con la música. Por desgracia parece que el entusiasmo no duró mucho tiempo en España. Creo que la mayor parte de las Sociedades de Folklore en España han muerto pronto, pero es de esperar que bajo la accion del insigne filólogo RAMON MENENDEZ PIDAL tambien resucitará a nueva vida el estudio del alma española.

En la América latina, en cuanto yo sepa, hasta ahora solo Chile, Arjentina i Brasil cuentan con unas cuantas publicaciones referentes no sólo a los indios sino tambien a los criollos. Pero queda casi todo por hacer.

I no cabe la menor duda, el folklore de Chile como el de todas las repúblicas latino-americanas ha de ser de los mas interesantes. No sólo se trata de averiguar en qué consiste lo particular del pueblo chileno, en qué se distingue de sus hermanos sud-americanos. Hai que investigar cuáles elementos fueron traídos de la patria comun, España; cómo se desarrollaron i se diferenciaron en cada rejion; qué elementos indíjenas se aceptaron en la gran mezcla de razas. En ningun pais colonizado por europeos hai tanta mezcla de distintas razas con tan feliz resultado. Naturalmente esta circunstancia tambien dificulta la cuestion, porque muchos puntos del folklore criollo dependerán del folklore de las tribus indias que entraron en mezcla con los españoles. La cocina, la medicina casera, la industria casera de Chile, por ejemplo, están llenos de reminis-

cencias indias. ¿Cómo no ha de suceder lo mismo en el Perú, en Méjico i mas o ménos en todas partes? Hai que estudiar el saber popular de todas las razas i de todos los restos de pueblos en América; pero ante todo lo propiamente criollo.

Termino mi esposicion copiando el fin del primer capítulo del citado libro de Kaindl.

«Sin estos materiales de folklore la etnología, a pesar de su sólida base, a pesar de las ideas i principios mas luminosos, no podría concluir su edificio. De ahí se sigue que ha de ser nuestra tarea inmediata investigar i recopilar todo lo que ha creado el alma popular. No nos importa lo que han producido aislados jénios, sino lo que han tenido por bueno i digno de imitacion millones de hombres. Trataremos de penetrar en el espíritu de los usos i costumbres, de la cultura, de la tradicion i de la poesía de las naciones. Un proverbio que se ha mantenido en uso durante un milenio, a menudo ofrece mayor suma de verdad i sabiduría que un tomo entero de especulaciones basadas en un punto de vista individual. En esa frase única del proverbio se refleja la mejor idea de una cabeza filosófica, que millares han tenido por correcta, i que, por esto, se ha conservado a traves de los siglos i a pesar del cambio de opiniones. ¡El oro queda oro! Todo esto hai que recojerlo con la pluma i el buril, i aun hai que formar museos. Pero en ellos no se atribuirá la mayor atencion a las mas insignes obras del arte, sino se presentará lo vulgar, lo mas comun, el término medio. Así como no podemos tomar por única medida jeneral correcta las ideas de un solo jénio superior, así tampoco se caracteriza el pueblo por los objetos recojidos en gabinete de rarezas.

«Para obtener el fundamento en que se levantará la filosofía del porvenir, hai que recojer todas las manifestaciones de la idea étnica, i hai que recojerlas sin dejar vacíos. Muchas cosas i nociones ya se habrán perdido. Pero milenios en épocas pasadas no han cambiado ni aniquilado tanto como puede alterar en nuestros días un corto lapso de tiempo. La época del vapor i de la electricidad, del comercio mundial que todo lo nivela, aniquila tambien los materiales mas preciosos que necesita la etnología. «Hai incendio, devastador incendio en el mundo etnológico», esclama con razon Bastian. Pues, urje salvar i guardar los preciosos restos. En hora undécima hai que poner en movimiento todas las manos, hai que despertar el entusiasmo por la buena causa del folklore nacional.

«Ni la menor insignificancia que apuntamos de la vida de los pueblos, que salvamos del incendio carece de valor. En su debido lugar puede rellenar un vacío en el sublime edificio, puede ser una piedra útil para la construccion. Por esto ahora se

atribuye tanta importancia al folklore, porque su tarea es acarrear la mayor parte de las piedras de las cuales se ha de componer el edificio de la filosofía del porvenir.»

* * *

En Chile el terreno está ya preparado para hacer un ensayo. Si se alcanza a despertar el interés del gran público por esta clase de estudios, el resultado será espléndido; pero aun si sólo se logra establecer un conexo íntimo entre un par de docenas de personas interesadas en la materia, el impulso dado por la Sociedad de Folklore, no quedaria infructuoso. Los profesores de castellano i de idiomas titulados en el Instituto Pedagógico, ya iniciados en los requisitos científicos de tales trabajos, seguramente tomarán a su cargo la propaganda en las provincias, i tambien los profesores de historia general i de historia natural se interesarán por ciertas cuestiones del folklore. Los médicos, los jueces i aun el clero, especialmente los misioneros, encontrarán campo para estudios de utilidad teórica i práctica, lo mismo que todos los que se dedican al estudio de cuestiones sociales, literarias i artísticas de cualquier especie.

Todas las materias que se desarrollan en el «Programa» se refieren directamente al pueblo chileno de habla castellana; pero por supuesto, el estudio de los indios puros o ya medio civilizados del sur, del mismo modo deberá ser objeto de investigaciones nuevas, i de hecho una gran parte de las costumbres i creencias del chileno no se pueden comprender ni explicar sin conocer al indio.

Cada uno puede buscar un campo de trabajo. El gusto por la literatura i la vida del pueblo claramente se ha mostrado en publicaciones recientes literarias en dialecto vulgar de Chile i en un estudio sobre una familia de trabajadores. El diccionario de Voces Chilenas, la Historia de la Civilización de Araucanía, los Estudios Araucanos, i el diccionario etimológico de voces chilenas de origen indio, que está en prensa, son principios de estudios folklóricos i ya han abierto el camino. Tambien monografías pequeñas en respetable número (sobre refranes chilenos, sobre las piedras horadadas de los indios, el cultivo de la papa, etc.) han salido a luz en los últimos años;* en fin, parece que ha llegado el momento para recojer las fuerzas i concentrarlas.

* Véase el ensayo de bibliografía al fin.

Ensayo de programa para estudios del folklore chileno*)

I.—LITERATURA

(Lo esencial es que todos los documentos sean verdaderamente populares; pueden considerarse como tales todos los que viven en la memoria de la jente que no sabe leer i escribir, o al ménos, no maneja libros. En cada documento se guarda lo mas fielmente que se pueda la pronunciacion del individuo que canta o recita; aun faltas o errores evidentes sólo se corrijen en notas. Conviene anotar el nombre, la edad i las condiciones jenerales de vida del recitador, la rejion i la fecha en que se ha apuntado el documento i si es mas o ménos jeneralmente conocido en la rejion correspondiente. **).

A. Poesía:

1. Romances, corridos, cuentos en verso.
2. Décimas (con acompañamiento de guitarron).
3. Cuecas (con acompañamiento de guitarra i arpa).
4. Tonadas, quintillas, esquinzos, cogollos, etc.
5. Cantos de ocasion con que se acompañan trabajos especiales, por ejemplo: cantos de cuna, de lavanderas, cantos de cosecha, de las molenderas, i de otros trabajos; cantos para fiestas religiosas determinadas (por ejemplo la novena del Niño), o profanas (por ejemplo: bautizo, velorio, etc).
6. La teoría i práctica de los poetas populares, i de los can-

*) Reproducido de un Ensayo de Programa presentado por el autor a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile en la sesion de 9 de Julio de 1905.

***) No está demas recordar que si se toman noticias de otros libros i publicaciones, la honradez literaria i el método científico exigen que se declaren tales hechos con la mayor precision, citando los títulos completos i las pájinas exactas en que se encuentran las noticias o ideas reproducidas. En esta materia aun autores serios de la América latina han pecado a menudo hasta estos últimos años. No se tome por pedantería este requisito indispensable del método científico.

tores i cantoras; la palla, el contrapunto, el contrarresto. La clasificacion de las poesías (por ejemplo, a lo divino, a lo humano, versos históricos, etc.) i toda la terminología técnica del oficio.

7. El modo de trabajar de los poetas populares; noticias biográficas sobre ellos; sus fuentes literarias. Los versos impresos, los cuadernitos publicados por ellos (bibliografía completa). Los grabados con que acompañan sus publicaciones.

B. Prosa:

1. Cuentos de hadas, consejas i toda especie de tradiciones que se repiten en forma mas o ménos fija.

2. Casos de brujería, exorcismos, trasformaciones milagrosas, la vida de los brujos, sus pactos con el diablo, sus reuniones (la cueva de Salamanca, el cerro de San Cristóbal, de Mayaca, etc.)

3. Cuentos i tradiciones míticas, leyendas de mónstruos (los *huallipenes*, el *nirivilo*, el *chueiquhuecú*, la *calchona*, el *camahueto*, los *imbunches*, el *caleuche*, los *cueros* o las *mantas*, etc.)

4. Cuentos jocosos (por ejemplo: *Pedro Urdemales*.)

5. Adivinanzas, juegos de palabras, trabalenguas.

6. Proverbios, refranes, locuciones proverbiales, figuras i metáforas populares.

II.—MÚSICA I COREOGRAFÍA; ARTES PLÁSTICAS I ORNAMENTALES

1. Las melodías de las poesías, cp. poesía 1 a 5.

2. Música i descripcion coreográfica de la *cueca* i de todas sus sub-especies, la *refalosa*, la *sajuriana*, etc., otros bailes antiguos, por ejemplo: el *cuando*, el *pericon*, el *maicito*, etc., los bailes de los *chinos*, *catimbaos*, los *mineros*, etc.

3. Estudios teóricos sobre la música popular i sus instrumentos *guitarra*, *arpa*, *guitarron*, *rabel*, *pitos*, *flautas*, etc.

4. Estudio de las formas artísticas de los adornos en los utensilios de fabricacion casera o nacional en jeneral, dibujos i colores en los tejidos, vestidos i adornos de la persona, los edificios, etc. (formas de las antiguas rejas de ventanas, puertas i portones, etc.: estribos, sillas de montar, muebles, etc.; alfarería, calabazas, mates, etc. los «chiches» las «urnas», etc.)

III.—COSTUMBRES I CREENCIAS

A. *Fiestas i diversiones:*

1. Descripción de las fiestas relijiosas:

Pascua de Navidad i Resurreccion, Semana Santa. La novena del Niño, la corrida de Cristo, la cremacion de Judas, el pelicano de Quillota, la vírjen de Andacollo i otras fiestas mineras; la fiesta de San Pedro en Talcahuano i otras fiestas de marineros i pescadores. Orijen de tales fiestas i ceremonias.

2. Descripción de fiestas profanas:

Fiestas nacionales.

Fiestas particulares (sociales), de trilla, cosecha, rodeo, etc. mingacos.

Fiestas individuales, bautizos, velorios, onomásticos, etc.

3. Juegos de niños como las *chapitas* o *pallalla*, la *rayuela*, el *luche*, etc.; el *chincol*, el *cututun-peuco* etc., volantín, trompo, con los términos técnicos, las palabras típicas i los versitos que se refieren a cada juego.

4. Juegos de adultos como la *chueca*, la *cancha de bolas*, *nai-pes*, juegos al *cacho*, la *maraca*, etc.

5. Juegos de apuestas i de animales; carreras populares, riñas de gallos, etc.

B. *Costumbres i creencias relacionadas con la vida del individuo*

1. Costumbres i creencias supersticiosas relacionadas con el nacimiento, el amor, el «pololeo», el casamiento, las enfermedades, la muerte, el entierro, el luto, las ánimas, etc.

2. Acciones místicas, conjuraciones contra los males, i toda especie de creencias supersticiosas referentes a actos o fenómenos de agüero bueno o malo, ideas relijiosas vulgares sobre el culto, las mandas, devociones especiales, objetos sagrados, amuletos, oráculos, entierros, etc.

3. La medicina popular, los remedios i el modo de usarlos; virtudes de ciertas plantas i en jeneral propiedades benéficas o malélicas de objetos naturales o artificiales.

4. Ideas i costumbres jurídicas del pueblo; sus nociones e ideas sobre astronomía, historia natural, etc.

C. *La vida material del individuo en jeneral*

1. La cocina popular, sus utensilios, procedimientos, los guisos, sobre todo lo que se refiere a plantas chilenas

(*maiz, papa, porotos, zapallo, cochayuyo, lucho*, etc.), preparaciones de *charqui, chuchoca, chuño*, etc., las bebidas nacionales, esp. las chichas; estimulantes, como el *tabaco*, la *coca* en las provincias del norte.

2. La construcción del rancho en el campo i toda especie de construcciones (*comucho, torito, ruca*, etc.), ramadas, hornos; orijen e historia de la casa chilena.

3. Los utensilios de la casa, los muebles, los aperos del jinete con sus adornos, los juguetes de los niños.

4. Las modas antiguas, i la vestimenta actual, fabricación de ponchos, frazadas, etc., los adornos i tocados.

D. *Las ocupaciones sociales i los artesanos.*

1. Descripción de la vida del labrador, el vaquero, el inquilino, el minero, el marinero i pescador, el cazador, el vendedor ambulante, los curanderos, etc., etc.

(Las denominaciones de todos sus instrumentos, utensilios i procedimientos con descripción exacta del modo de usarlos).

2. Diferentes oficios especiales:

De particular interes son el telar i la alfarería, pero tambien conviene la descripción de los utensilios primitivos i del modo de trabajar de los carpinteros, albañiles, herreros, plateros etc., en las rejiones apartadas donde la importación europea no ha cambiado lo antiguo.

Naturalmente seria tambien de la mayor importancia recojer todos los objetos que son materia de estudios folklóricos i formar con ellos una sección especial del Museo Nacional.

(En todo lo referente a costumbres i creencias puede ser útil hacer hablar a la persona correspondiente i apuntar literalmente lo que dice; pero tambien se deben dar resúmenes ordenados).

Todas estas materias i otras parecidas deben estudiarse no solo en la parte española de los chilenos sino tambien con respecto a los indios. Especialmente el proceso de la chilenización de los indios dará temas interesantes. No entramos aquí en detalles de los numerosos problemas etnológicos que quedan por estudiar respecto a los indios, pues en jeneral su tratamiento exige conocimiento del idioma i nociones técnicas que solo son accesibles a los etnólogos de profesion.

IV.—EL LENGUAJE VULGAR

I.—*Teoría del idioma* (gramática *).

1. La fonética especial de cada provincia.
2. La morfología.
3. Construcciones notables de la sintáxis popular (basandose tanto en cuentos, tradiciones i descripciones apuntados segun dictado de jente sin instruccion escolar, o solo con instruccion elemental, como en observacion directa del habla).
4. Derivaciones i composiciones con elementos castellanos (los diminutivos en *-ito* e *-illo*, terminaciones como *-ero*, *-azo*, *-on*, etc., etc).
5. Semasiología: estudio comparativo del desarrollo del significado desde el castellano del siglo XVI hasta el chileno moderno.

II.—*El material del idioma*,—Coleccion de las voces castellanas.

1. Los elementos castellanos que han cambiado de significado, especialmente las denominaciones vulgares de plantas i animales aplicadas a objetos indijenas de Chile, tratando de indicar la razon por qué se ha dado tal nombre a tal planta o animal. (Compárese: roble, leon, zorro, trucha, parrilla, olivillo, peralillo, etc.)

2. Las voces de orijen indijena. (Este estudio ya está hecho en lo esencial i actualmente imprimiéndose).

3. Estudio negativo del diccionario castellano, (enumerar, ordenándolas segun la idea, las voces que figuran en los diccionarios i no se conocen entre la jente del pueblo chileno, distinguiendo los elementos doctos (latino-griegos) i los propriamente castellanos tradicionales).

4. Vocabularios especiales para cada oficio se darán junto con las descripciones de los mismos. (Véase III C. i D.) Tambien conviene estudiar aparte los reniegos i los gritos callejeros; el lenguaje de los pillos (*la coa*), los apodosos i sobrenombres entre los pillos, suplementeros i otra jente baja, etc., etc.

*) El lenguaje en sus elementos gramaticales jeneralmente no se incluye en el dominio del folklore. Pero, por un lado, es el vehiculo de toda la literatura oral i de consiguiente su conocimiento exacto es indispensable; por otra parte en él no sólo se manifiesta la sicología de la nacion, sino puede tambien dar muchas luces sobre al orijen del pueblo moderno i la cultura primitiva de cada uno de sus componentes. Con razon WUNDT le dedica los primeros dos tomos de su *Sicología Etnica*.

FONÉTICA CHILENA

I REGLAS PARA LA TRASCRIPCIÓN DE DOCUMENTOS EN DIALECTO CHILENO

Cuando se recojen cuentos, cantos, refranes etc. de la tradición oral, se pueden emplear tres diferentes sistemas de escritura.

1. Se pueden escribir en la ortografía corriente chilena o académica las palabras que en la pronunciación vulgar se alteran más o menos conforme a las tendencias fonéticas chilenas. Este procedimiento es el más fácil para el que escribe i el más cómodo para el lector chileno, que injenuamente en la lectura en alta voz restituirá el modo chileno de pronunciar.

Entonces, sin espresar más que los fenómenos groseros de morfología, sintaxis i diccionario vulgares, se escribirá:

¿Por qué no querís dentrar por aquí, le dijo el soldadillo escondiendo el choco; ¿no te arriesgais? Si te alimais, no te va a pasar nada;» lo que en castellano literario sería: «*¿Por qué no quieres entrar por aquí, le dijo el soldadillo escondiendo la carabina recortada; no te arriesgas? Si te animas, no te va a suceder nada.*»

En este caso para el lector extranjero bastaría agregar en paréntesis o en nota al pié la explicación de las formas i palabras más o menos difíciles «*querís* (quieres) «*alimais* (animas)» «*choco* (carabina recortada).»

Este sistema puede aplicarse sin graves inconvenientes en cuentos largos cuya forma varía según el narrador, o en jeneral, siempre que no se atribuya importancia mayor al lenguaje vulgar. No recomendaríamos la forma puramente literaria con sustitución de las palabras vulgares chilenas por formas, palabras o jiros «castizos.»

2. Se puede imitar la fonética vulgar en cuanto sea posible sin recurrir a tipos propiamente fonéticos i tomando por base el valor castellano de las letras: *¿Por qué no qu'erih dentrar por aquí (o pu aquí) le 'ijo er sordaiyo, ehcondiendo el choco; ¿no te (o ti) arrejaih? Si te (o ti) alimaih no te va pasar ná.*»

Esta forma puede bastar para todas las publicaciones que,

sin ser un puro estudio lingüístico, quisieran traducir en lo posible la espresion lejitima del dialecto.

3. Para estudios lingüísticos propiamente tales, en que se quiera establecer con claridad las diferencias dialécticas, se necesitan tipos fonéticos, que en la actualidad, despues del incendio que destruyó la *Imprenta Universitaria* del DR. GARCÍA VALENZUELA, no existen en ninguna otra del país. Pero, afortunadamente, es probable que pronto se consigan. Sin esos tipos especiales, aplicando en lo posible la trascripcion del *Maître Phonétique*, podrán imprimir las frases del modelo:

por *k'é* no *k'erih dent's'ár pu-ak'i?* *le-ixo-et-so:daíjo*, *ehkon-diéndo -el é'oko*. no *ti-az'exái^h?* *si ti-alimái^h note va-apasa^d nâ*. (Se espresa por *k'* la articulacion casi prepalatal de la *k*; por *ts'* i *z'* la apicoprepalatal de la *tr* i la *r* fuerte chilena, por *x* la articulacion pospalatal de la *j*; las letras chicas serian articulaciones mui débiles, *c'* la *ch* etc.) Como se vé, tal escritura fonética hace difícil la lectura i sólo interesa a los filólogos, no a los folkloristas.

Pasamos por esto a esponer sólo los fenómenos principales de la fonética vulgar del centro de Chile que es necesario saber para aplicar e interpretar la escritura de transaccion establecida en el N° 2, que es medio fonética i medio ortográfica.

FONÉTICA CHILENA

Las vocales del lenguaje vulgar chileno se pueden espresar suficientemente con los signos de la ortografía castellana. y se escribirá sólo con valor de consonante o media consonante *ya*, *vaya*, *hay-eido* he ido, *hay óido* he oido, *soy-hombre* soi hombre, *léi* lei, *l'éyeh* leyes, *ya vyene* ya viene, *mote-méi* mote de maiz, *méico* médico. Sólo las palabras *peumo*, *peuco* i pocas otras muestran a veces un sonido no regular en castellano: una *e* con labios redondeados, parecida a la *a* del frances *ail*: *pæuco*, *pæumo*. NÓTESE asimilaciones como *cumunica*, **ruvulucion*, aun **turrumoto* terramoto, *aviriguacion*, *anidir*, añadir etc.

En caso de necesidad, indico con * las formas que sólo son particulares del lenguaje mas bajo (*mui huaso*); con † las que no son propiamente vulgares, sino especiales de la jente, que sin cultura suficiente, trata de pronunciar «bien», i yerran el blanco (pronunciacion de *medio pelo* «ultra-correcciones.»)

Cuando una vocal en sinalefa se pierde por completo, se puede escribir un apóstrofo como *en l'agua*, *l'hora* por «en el

agua» o mas bien «en la agua, la hora;» *metel' éi* mételo ahí. Dos vocales iguales mas o ménos contraídas en una sola, segun el grado, pueden espresarse por *aa*, *â* o *à* i, si pertenecen a dos palabras distintas, por *a-a*.

Respecto de **las consonantes** se puede conservar la *h* muda inicial de las palabras que la tienen en castellano, la diferencia ortográfica de *s-c-z* (=s), i la de *b-v* que no implican ninguna alteracion fonética. Se guarda igualmente la diferencia ortográfica *ca, co, cu, que, qui*. Es preferible escribir conforme al uso chileno *jamon, jente*, i en vez de la escritura académica *gente*; pero si se quisiera conservar ésta, tampoco habria mayor mal.

Por lo demas, las consonantes que se pierden completamente, deben suprimirse; las que se conserven mui debilmente pueden espresarse por letra voladita. Como la pronunciacion varía de persona a persona i tambien un mismo hombre cambia de pronunciacion segun la rapidez, la énfasis i el estilo, no es posible dar reglas fijas para todos los casos. Pero las alteraciones características para la fonética de nuestro lenguaje vulgar podrian espresarse aproximadamente. Pueden servir de modelo los ejemplos que siguen: (*)

1. **b i v**: La pronunciacion no se guia nunca por la ortografía; ámbas letras valen lo mismo. La pronunciacion es bien oclusiva (como la *b* de frances o ingles) sólo despues de nasal; en este caso se puede escribir *mb* aun contra la ortografía. Por lo demas la articulacion es la de fricativa bilabial débil, a veces tan débil que desaparece por completo. Delante de *ue* se pronuncia el conjunto *we* i despues de nasal: *ngüe*. No conviene en jeneral escribir *güeno* porque esta escritura no espresa mejor el sonido que *bueno*; fonéticamente seria *weno* i la *w* chilena siempre tiene alguna semejanza con una *g* suave de *me gusta*,

MODELO: *la bala, la vaca, hombre, combersacion* (o conversacion), *imbentar* (o inventar); *un-baso com-bino bueno, un-güembino, engüerto, ham-buerto* = han vuelto; *ha ruerto, la uva o la u^va, las u^vah, *lah úa* = las uvas. *qui hu^bo?* o *qui hío?* = qué hubo? *gómito vomito, acababa, trrabajo o trra^bajo*, i aun **trraajando, rabo, ra^bo o *rao. er huitre (witrre)* = el buitre, pero *un-güitrre, loj-hüitrreh. ausoluto, o asoluto †acsoluto. ojeto †ocjeto* = objeto. *clu* = club, plural *loh cluseh*.

2. **hu, gu**: en palabras castellanas se conserva la ortografía,

(*) Naturalmente las observaciones que siguen no aspiran a ser un estudio sistemático de la fonética chilena. Sirven sólo al objeto práctico de la trascripcion aproximada.

en palabras americanas conviene escribir siempre *hu* delante de cualquier vocal.

MODELOS: *guárda, hueso, huevo, un güevo* o *un-güevo, er huevo, los-huevoh* o *loj-huevoh. huanaco, huaso, huincha, colihue, unguasó, los huasoh* o *loj-huasob*, *con-güincha*.

3. *d*. La *d* final se pierde siempre, la intervocal casi siempre; pero se conserva despues de diptongo *i* entre la última i penúltima sílabas en palabras esdrújulas *dr* pasa a *ir*.

MODELOS: *verdá, salú, uhté; cansao, encantaa* o *encantá, comia* = comida o comia. *núa, nâ* o *nâ; méula-médula, méico, créito, siguriá* seguridad, *curaéra* curadera, *soelegao, suelegao, solegao* subdelegado. *produto, preduto* o *preúto* producto. *Léido, óido, recáudo, naide, naideh, naidien* o *naiden* nadie, *sábado, rápido, líquido* etc. conservan siempre al ménos una *d* débil. La *d* inicial de palabra se pierde regularmente despues de vocal, pero queda a menudo despues de consonante, sobre todo despues de *s* i *n* finales. Cuando se pierde la inicial, talvez hai conveniencia en sustituirla por apóstrofo: *lo 'eja, me 'ijo, le 'ice, han dicho, loh doh*.

NÓTENSE *desajéra* exajera, *airer* adrede, *dentrarr* entrar i *†qw'erida mida, †corazoncito mido, †deseda* desea, etc. frecuentes en el canto popular.

4. *g* es consonante oclusiva (como en frances e ingles) solo despues de *n* (*ñ*).

Antes de *e, i* se trasforma en una *y* bastante fricativa (como *j* alemana). En jeneral es fricativa mui corta; entre *a* i *u* se pierde facilmente.

MODELOS: *la gana, er guhto, un-gato, con-guhto; la yinda* guinda, *un yindo, en l'hiyera*-en la higuera, *la yerra* guerra; *laúna, láuna, laguna; aujéro, aújero, újero* agujero; *l'áuja*, *l'áuja* la aguja; *Auhtín* Agustin.

NÓTENSE: *mogo, mogoso* moho, *mohoso, agora, canoga* canoa, *garuga* garua; *indino, endino* indigno.

5. *p, t* sufren rara vez cambios, a no ser que estén al fin de sílaba. *k* se escribe *c* o *qu*. Ante *e, i* la articulacion es prepalatal, de modo que se cree oír *quie* por *que*; pero esta *i* es mui débil i corta, i cuando en castellano está el grupo *quie* en chileno se cree oír *que*. De hecho la pronunciacion es siempre la misma; por esto conviene escribir *qu'eso, qu'ero, qu'en* i no *quieso, quero, quen*.

MODELOS: *casa, cosa, cura, queso* o *qu'ero, quinta, qu'ebra, qu'ebrao*.

NÓTENSE: *precetol, preceptor, conduta, efeuto, caráute* carácter, *efetivo, Vitoria, esihite, esagto* o *esauto, Conceuceon, i Conceccion, ehpuhto, ehtranjero, eccelente* o *ecelente* excelente.

6. *f, j*. La *f* en jeneral no sufre cambios notables, pero hai individuos que la articulan como bilabial *F*. La *j* sigue la misma evolucion que la *k* i *g*; es decir, se asimila al lugar de la articulacion de la vocal siguiente i por esto llega a pronunciarse casi prepalatal ántes de *e* i de *i*, de modo que es parecida a la *ch* del aleman en *ich*, mientras ántes de *a* i *o* se pronuncia aproximadamente como en la palabra *ach* alemana. Antes de *ue, f* i *j* se pronuncian como la *wh* inglesa en boca de los escoceses. El sonido es la articulacion áfona que corresponde a la *w* (*hue*) i tiene algo de fricativa velar combinada con fricativa bilabial. Para la escritura basta la anotacion *ju*. Un sonido parecido se forma a veces en *fu, jo, ju* seguidos de consonante.

MODELOS: *fácil, fino, ofrece; jota, jamah, jura*, pero *jinete, jiente, *muj'el* mujer. *juego* = fuego ó juego, *juerte* juerte, *juch* juez, *juerza* fuerza. *coⁿjorme* conforme.

7. *s*. La *s* (ortográficamente *s, c, z*) es la consonante que sufre mas cambios, i su tratamiento en chileno es mui parecido al que recibe en dialecto andaluz; es decir, se conserva jeneralmente al principio de sílaba, pero se pierde mas o ménos completamente cuando sigue a la vocal i termina la sílaba. Se pasa entónces a una fuerte aspiracion *h* que a menudo, al lado de *k, g* recibe una suave friccion velar i se parece a *j* delante de *o*. Con *g* forma *yg* o *j*, con *v* o *b*: *hv*, una *F* bilabial o la *f* corriente labio-dental. Las combinaciones *hl, hm, hn* a veces suenan como *l, m, n* con principio áfono. Delante de *f* i *j* desaparece la *s* por completo. La *s* final de los plurales pasa por todos los cambios indicados segun el sonido inicial de la palabra que sigue, i basta con escribir simplemente *h* por *s* final; sin embargo es recomendable observar los detalles de la transformacion especial.

Sólo en lenguaje «mui huaso» llega hasta la aspiracion la *s* inicial de sílaba; en este caso para distinguirla de la *h* muda de la ortografía castellana (que es siempre inicial) se puede escribir *hh*.

La pronunciacion de la *s* final de palabra es sumamente variable, pero casi nunca es una *s* completa, a no ser que le siga vocal.

MODELOS: *mesa, cielo, zapato, casa, caza, *caha, *hhiñol* señor. *cruh* cruz, *cruceh, meh, narih, nariceh, doh, voh, lápe* lápiz, *ante* ántes. *satifacion, fôforo. la-floreh, la-jaulah* o *javlah* jaulas. *lo-jardineh, lo-jóveneh, lo-jinete, lo-j'énero^h, lo-jutrréh* los futres, *lo-juegoh* fuegos o juegos. *crehpo, ehpaá* espada; *ehpada* espalda; *obihpo; ehtao* estado, *vihto, ehtos-hombreh, 'ta byen* está bien. *mohca* o *mojca* mosca. *cijo* cisco, *neja* nesga. *jujao* juzgado. *juhgo* o *jujgo* juzgo; *rajando* rasgado o rajando. *rajuño*

rasguño. *rehbalon reFalon, refalon* resbalon. *loh huesoh* o *loj-huesoh* los huesos, *lah gayinah* o *laj gayinah*; *arreja* arriesgado, *loh reyes* o *lo-rreyeh* los reyes. *dehde* desde, *loh dyenteh* los dientes. *pahna, mehno, durahno*; tambien *memmo, duranno, mimo, durano* mismo, durazno. *arsohlayo* al soslayo, *muhlo* muslo.

8. *r, rr, l*. Hai en Chile dos pronunciaciones principales de la *r*: la *r simple, débil*, de un solo golpe con la punta de la lengua en la parte superior de los alvéolos i la *r fuerte*. Esta, entre el pueblo bajo i en parte tambien entre la jente culta, no es vibrada como la *rr* normal del castellano sino un sonido fricativo áptico-supra-alveolar relajado, parecido a la *r* del ingles de Lóndres en *dry, bring, green*. El mismo sonido, pero áfono, es mui frecuente en la combinacion *tr*, igual a la *tr* inglesa de *tree*; esta pronunciacion, marcada *trr*, entre la jente culta ha ido perdiendo terreno, en favor de simple *t+r* débil, pero entre el pueblo es la mas comun. Delante *s, l, n, d* i *t* la *r* simple a veces es mui débil, la lengua no se retira despues de tocar los alvéolos, sino que queda allí, i el sonido siguiente se articula en el mismo lugar, es decir, mas arriba de lo comun. El sonido a veces parece una *s, l, n, d, t* áptico-supra-alveolar prolongada. En caso de necesidad, este sonido puede escribirse *as, an* etc.

En el centro de Chile, mas o ménos desde Coquimbo hasta Talca, se cambia por *r* toda *l* seguida de consonante. Pero ante *ch* se suele conservar la *l* i aun la *r* pasar a *l*. La *l* final de palabra en enlace con consonante inicial de la palabra siguiente, sufre en el lenguaje vulgar los mismos cambios que en el interior de la palabra. La *r* final de palabra varía mucho, comunmente es *r* débil, a veces áfona i parecida a la *r* precedida de *t*. En el lenguaje mui huaso en la provincia de Santiago a veces pasa a *l* mas o ménos completa. En palabras propiamente chilenas (araucanas) a veces se puede pronunciar *t* o *trr*, *tenca* o *trrenca*. Conforme a la ortografía castellana la *r* inicial de palabra aunque es siempre fuerte (= *rr*) se escribirá *r*.

MODELOS: *perro, parra, pero, para; rosa* (por rrosa); *trigo*, **trél* traer, *decil-lo* decirlo, *honrrao, colcho* corcho, *colchon*, *arto* alto o harto, *sordao* soldado (tambien *ato, so,dao*) *sarsa, l'salsa* salsa, *durce, dutse* dulce, **hacel, hacerse; paire* padre, *vidrio, viyrio*, **virio* vidrio, pero †*adre* = aire; *pondré pondrré, ponrré* pondré; *trriato* teatro, *cateiral* o *catrrial* catedral, *purga* = purga o pulga, *corgao* colgado; *carne, carne, canne* carne; *bul-la, buula* burla, *er sor der día; ar sol; la sal* pero con *sar* de cocina.

NÓTENSE formaciones como *reitir*=derretir, *doirigon* rodri-gon, i otras parecidas.

9. **ll** en el centro, mas o ménos desde Copiapó hasta Linares, se convierte en *y*.

MODELOS: *royo* rollo, *cabayo* caballo, *yama* llama, *cabayero* ca^bayero caballero.

10. **ñ, ch** no sufren cambios.

11. **n i m** a veces son mui débiles; *n* seguida de *s, j, f* se pierde a menudo casi por completo, dejando a la vocal precedente con débil nasalizacion, escrita *a, n* delante de *c (k), g, j, i* a veces delante de *f* es consonante dorso-velar nasal, *g* nasal, como la *ng* del ingles *sing* o del aleman *dinge* (escritura fonética) *).

MODELOS: *sano, no* o *no*, con vocal nasal, *banca* o *banca*, *gaⁿso* o *gaⁿso* ganso, *ehpoⁿja* mas exactamente *ehpoⁿja* esponja, *majablanco* manjar blanco.

NÓTENSE *trrompecé* tropecé, **insáme* exámen, **trruⁿjo* triunfo. Vocal nasal hai a menudo en *mira ho^m* o *mira o*, mira hombre, i otras combinaciones con el vocativo *hombre* final Tambien se oye *si*, por sí.

Mas detalles sobre la fonética chilena i su relacion con la de los indios se encuentran en mis *Estudios Chilenos* (*Chilensche Studien*, unas 80 pájinas, en la Revista *Phonetische Studien*, editada por W. VIETOR, tomos V i VI, Marburg, 1891 i 1892) i en el artículo *Beiträge zur Kenntnis des Amerikano-spanischen* en GROEBER'S *Zeitschrift für romanische Philologie* p. 188-214, del tomo XVII, Strassburg 1892. Compárese tambien la introduccionde mi Diccionario etimológico i ALEJANDRO CAÑAS PINOCHET, «Breves noticias de los dialectos chilenos» en *¿Cuánto puede la porfia!* poemita dramático en dialecto colchaguino (Santiago, 1907). Materiales en dialecto chileno se encuentran en las *Escenas de la Vida agrícola en Ultra-Maule* del mismo autor (Santiago, 1903); en las lindas poesías en dialecto publicadas por ANTONIO ORREGO BARROS bajo el título *Alma criolla* (Santiago, 1903).

*) En unas pocas palabras en las provincias desde Maule i Ñuble al sur existe este sonido entre vocales i aun inicial: *liⁿe* por *li^{ng}ue* lingue; *nao*=«cebollita del campo», *Conanthera bifolia*. Este sonido es mui frecuente en la lengua de los indios de Chile; los cronistas i misioneros lo escribian *g, gadu*,